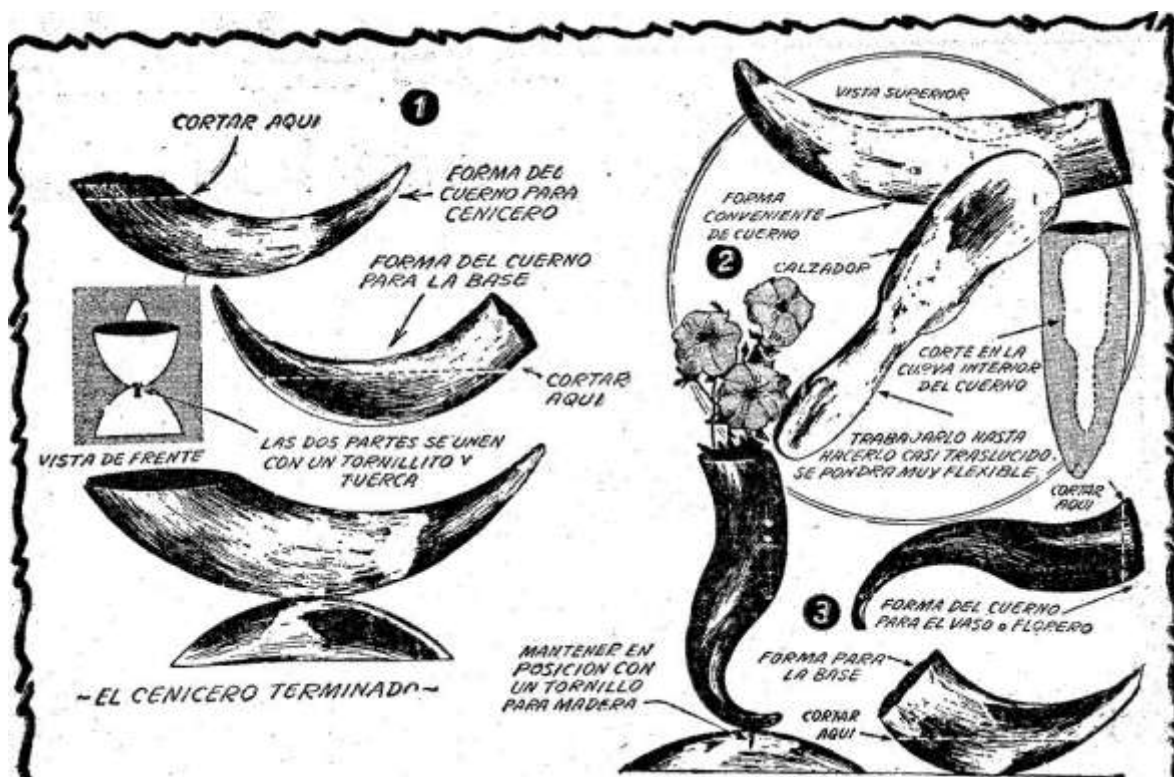


Como hacer MANUALIDADES CON CUERNOS DE TORO

Actualmente son pocas las aplicaciones que se da a los cuernos de toro, por lo menos en el carácter que indicaremos, pero en los siglos pasados este material tenía su importancia, para la humanidad, que los usaba en la vajilla doméstica, en la caza, en la guerra, y como elemento decorativo. Con él se hacían vasos o tazas para beber, recipientes para guardar objetos, entre otras cosas pólvora, cucharas, cuernos de caza y de batalla, puntas para flechas y arcos y adornos personales. En los tiempos modernos estas aplicaciones estaban abandonadas y sólo como elemento decorativo puede observarse una resurrección en el uso del cuerno. Pero en la antigüedad su aplicación se remonta a tiempos inmemoriales.

El desarrollo de la industria moderna substituye al cuerno en todas sus aplicaciones, pero el arte de trabajarlo como elemento decorativo es tan atractivo como lo fue siempre.

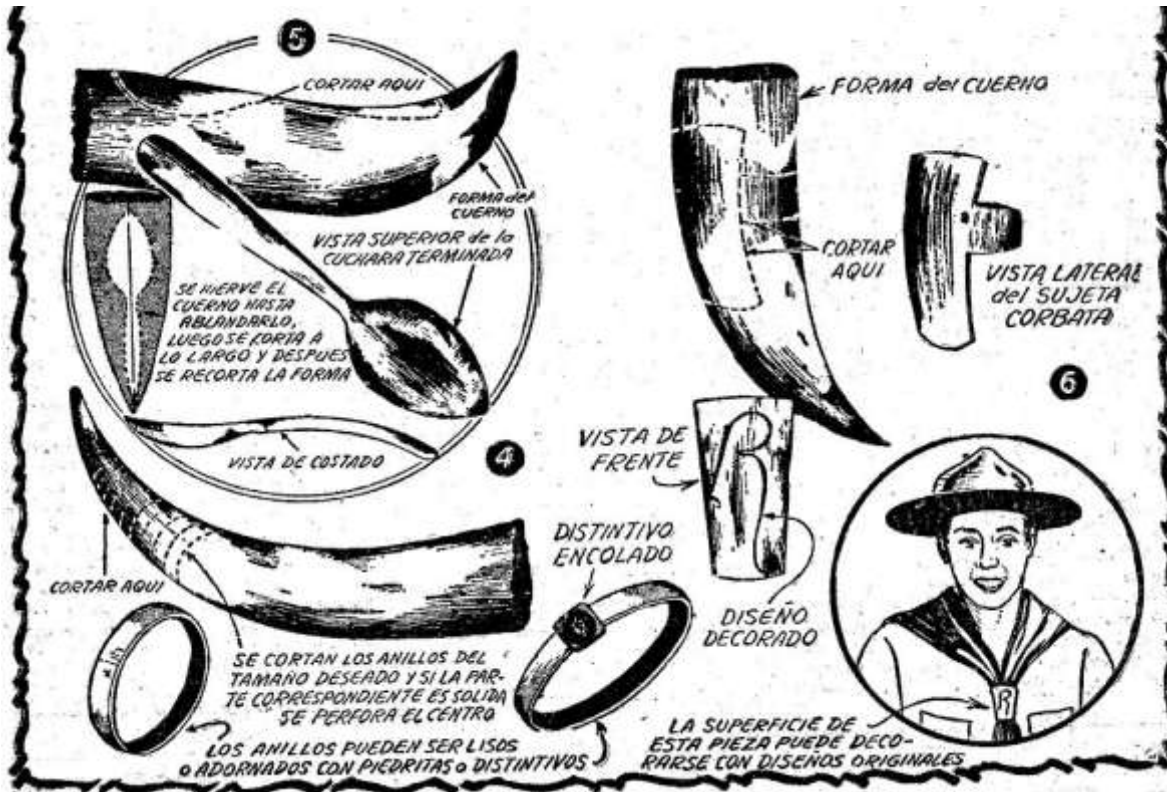
Su forma natural obliga a adaptar el diseño del artículo en obra al material de que se disponga. Resulta casi imposible sacar dos objetos completamente iguales, y esto, que podría parecer un inconveniente, sirve para destacar y desarrollar las habilidades naturales del hobbista, su apreciación de la importancia de buen material, su técnica en el uso de las herramientas, su comprensión de los obstáculos y éxitos de los artesanos de los pasados siglos.



El trabajo en cuerno no es costoso, como hobby, y las herramientas especiales que exige son muy pocas.

Los cuernos de toro coloreados son los más briscados, pero ocurre con frecuencia que un material que parece casi incoloro, al ser trabajado resulta estar lleno de méritos en cuanto a matices y diseño natural. Las combinaciones más bonitas son las de blanco sobre negro, y las de rojo sobre blanco.

El procedimiento general para preparar y terminar un proyecto en cuerno, es el siguiente:



Se elige el cuerno de toro de la forma deseada, considerando color, longitud y profundidad de la curva. La superficie áspera se raspa con un cuchillo u otra herramienta que sirva para el caso; por ejemplo, un pedazo de vidrio con borde mas o menos agudo podrá servir muy bien. Se sigue trabajando para sacar las marcas, ralladuras y abolladuras que pueda tener, pero ahora se raspa siguiendo la dirección de la fibra del material. Se limpia la superficie con un trapo suave, y se retira el polvillo y los restos acumulados. Luego se frota el cuerno con papel de lija fino, y se lo corta, aproximadamente a la forma que se quiera darle, con una sierra para contornear o con una para hacer cortes de través, siguiendo las líneas de un dibujo que previamente se habrá trazado a lápiz. Se completa trabajando los bordes con cuchilla o lija hasta dejarlos suaves.

Para destacar el color natural del cuerno y dar a la superficie del mismo el mayor grado de tersura que pueda rendir, se lo frota con un material que tenga base aceitosa o jabonosa. El jabón común, cualquier aceite liviano, una pasta dentífrica, servirán para este objeto. La última parte del procedimiento consiste en el armado de las piezas trabajadas, atornillándolas entre sí cuando sea necesario. El lustre conseguido por el medio indicado se conserva cubriendo el artículo con una



manó de barniz transparente, incoloro y brillante, tratamiento que le dará el mismo aspecto de los artículos que se adquieren en el comercio.

Para hacer la cuchara de la figura 5 u otro objeto cuya forma difiera de la natural del cuerno, éste debe ser hervido en agua hasta que se ponga blando y modelable. Luego se lo corta en sentido longitudinal, y se lo aplana. En seguida se corta el objeto, se le da la forma deseada, y se deja enfriar. Las operaciones del terminado - cortar, pulir, raspar - pueden hacerse cuando el enfriamiento sea completo. Cuando el cuerno se está enfriando no hay que tratar de alterar su forma, pues seguramente se lo agrietaría o rompería completamente.

Además de los objetos ilustrados, pueden hacerse infinidad de otros con cuernos de vaca. Los de otros animales, como el búfalo, que son difíciles de conseguir, quedan muy bonitos por sus manchas negras.

El cenicero ilustrado en la figura 1, aunque exige el uso de dos cuernos, es un proyecto muy sencillo.

Cada uno de los cuernos de toro se prepara en la forma que hemos indicado y luego se termina y arma. Las dos secciones se unen con un tornillito que se ajusta con una tuerca o arandela.

El vaso para flores de la figura 3 es de diseño más o menos parecido al proyecto anterior, y en este caso se usa un cuerno para el florero y otro para la base. El valor del objeto terminado depende en gran parte del acierto en la elección del cuerno para el florero, que debe ser de líneas muy bonitas y graciosas.

Para, el calzador de la figura 2 no se necesita mas que una pieza, pero exige paciencia y dedicación en el terminado de las superficies, pues es condición esencial que éstas sean muy lisas. La utilidad de este artículo aumentará si se lo trabaja hasta darle cierta flexibilidad.

Se pueden hacer anillos de prácticamente cualquier tamaño, como indica la figura 4. Los modelos pueden variarse ligeramente, como en la figura 6. Aún son posibles modificaciones más substanciales, mediante el uso cuidadoso de las herramientas. En el caso de los anillos, el margen de las posibilidades de trabajo puede ampliarse mucho si se recurre a la ebullición del material. El terminado queda sujeto al gusto, e incluye la libertad de elegir colores, pues sobre el barniz que hemos indicado es posible aplicar capas totales o parciales pinturas de color.